

Solemnidad de la
Ascensión del Señor

¡Anuncia la alegría del
Evangelio!

Lecturas del domingo: Hch 1, 1-11 / Sal 46 / Ef 1, 17-23 o 4, 1-13 / Mc 16, 15-20.

Antes de empezar

Jesús parte, asciende al Cielo, regresa al Padre de quien había sido enviado al mundo. Hizo su trabajo, y regresa al Padre. Pero no se trata de una separación, porque Él permanece para siempre con nosotros, en una forma nueva. Con su Ascensión, el Señor resucitado atrae la mirada de los Apóstoles - y también nuestra mirada - a las alturas del Cielo para mostrarnos que la meta de nuestro camino es el Padre. *(Papa Francisco, fragmento Regina Coeli 1 de junio de 2014)*

Jesús parte, asciende al Cielo, pero antes de marcharse encomienda a sus apóstoles una misión: bautizar y hacer conocer a todo el mundo el Evangelio.

Idea clave que vamos a trabajar

"Partir" se convierte en la palabra clave de la fiesta de hoy: Jesús parte hacia el Padre y manda a los discípulos que partan hacia el mundo. Jesús invita a ir, a partir ¿Para qué? para anunciar a todos el Evangelio, la buena noticia de la salvación.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

A todos nos gusta recibir buenas noticias, y seguramente nuestra vida está colmada de buenas noticias.

Nos vamos a tomar un minuto para pensar ¿cuál es la mejor noticia que he recibido?, después vamos a compartirla. Nos preguntamos ¿por qué es una buena noticia?, ¿lo es sólo para mí?

Jesús nos trae una gran noticia, la mejor noticia del mundo: su amor y salvación. Como es una noticia tan grande no podemos guardarla solo para nosotros, hay que compartirla. ¿Cómo podemos hacer para que todo el mundo conozca esta gran noticia? Pensamos en formas creativas de comunicarla, podemos utilizar los medios de comunicación (radio, tv), mensajes de Whatsapp, Facebook, Twitter, componer una canción, etc. (todo esto con ayuda del monitor).

Illuminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Leemos el Evangelio de este Domingo y lo comentamos:

En el texto escuchamos que Jesús da a los discípulos una misión. ¿Cuál es esa misión?

Seguramente a ti (*dirigiéndonos a los niños*) también en alguna oportunidad te han encomendado una misión, en casa, en el colegio, algún amigo, etc. Seguramente sentiste que tenías la responsabilidad, pero también que contabas con la confianza de quien te había pedido esa ayuda.

¿Te parece difícil la misión que Jesús encarga a los apóstoles? ¿Crees que esa misión es solo para los primeros discípulos de Jesús?

En el Evangelio, el Señor, también les dice que harán muchos signos ¿Recuerdas cuáles son? ¿Qué se necesita para poder realizarlos?

¿Podrías tu hacer esos signos?

El Evangelio nos cuenta también qué sucedió con Jesús después de hablar con los apóstoles. ¿Recuerdas qué pasó?, ¿qué hicieron los apóstoles?, ¿dónde está Jesús ahora?

❖ Con la mirada de san Manuel

También san Manuel recibió una gran noticia... la noticia de que Jesús está realmente presente y vivo en la Eucaristía, deseoso de darnos su amor y compañía, y que son muchos, muchísimos, los que no lo saben y se pierden este amor.

A partir de ese momento, san Manuel no pasó un solo día sin buscar la manera de que el mundo entero se enterara de esta gran noticia.

¡Conocer y dar a conocer a Jesús! ¡Conocerlo y darlo a conocer todo lo más que se pueda! He aquí la suprema aspiración de mi fe de cristiano y de mi celo de sacerdote, y la que quisiera que fuera la única aspiración de mi vida. Y no digo conocer y amar, y darlo a conocer y amar, porque, con que se conozca, basta.

ASÍ AMA ÉL OCCC 234.

❖ Para conocer más

Al concluir la misa, después de la bendición, el sacerdote nos despide con la expresión “Podéis ir en paz”. En latín, la expresión utilizada es: “Ite missa est”, que significa: id y anunciad el Evangelio, es un envío.

La celebración de la Misa lleva consigo el compromiso del testimonio cristiano. Salimos de la Iglesia para «ir en paz», para llevar la bendición de Dios a nuestras casas, a los ambientes en los que vivimos y trabajamos, «glorificando a Dios con nuestra vida». No podemos olvidar que celebramos la Eucaristía para aprender a ser hombres y mujeres eucarísticos, dejando que Cristo actúe en nuestras vidas. *(Papa Francisco, Audiencia general 04 de abril de 2018).*

Nos comprometemos

Anunciar. A imitación de los Apóstoles cada discípulo de Cristo está llamado a convertirse en testigo de su resurrección.

Jesús cuenta con nosotros. Les pedimos a los niños que piensen una manera concreta de anunciar a Jesús en esta semana, por ejemplo, invitar a un compañero a misa el domingo o a la RIE.

Oramos

Oración: Sigues aquí

Curiosa forma de quedarte, Señor,
sin imponer tu presencia,
sin apagar la sed,
sin convertir la fe en evidencia.

Y curiosa forma de irte
sin atarnos a la ausencia,
sin dejarnos solos,
sin forjar tristezas.

Y así, de ese modo,
ausencia y presencia
siembran en nosotros
hambre de respuestas.

Tú que eres Plenitud, lléname.
Tú que eres Centro, céntrate en ti.
Rebósame de Ti y muéstrame tu rostro.
Hazme capacidad.
Hazme silencio.
Hazme tú. Y eres espíritu,
aliento, fuerza.

Eres la palabra
que a veces aquietas
y a veces golpeas.
Eres el silencio
poblado de historias,
eres la justicia
que llama a la puerta,
eres un profeta
pidiendo justicia,
eres el soldado
sin arma ni guerra.

Por eso te fuiste,
y así te nos quedas.

José M^a Rodríguez Olaizola, sj